Septiembre 25, 1980.

Pda: 10-3
Ctda 15/3

Querido Guillermo:

Debido a razones que ya conoces, me he demorado en escribirte. Tuve que ir al Granjurado, pero prenamente estuve, o mejor dicho, me tuvieron bastante agitada. Que fue comparecí el pasado 25 de agosto. En el artículo que escribí en la última edición (sep. 15) fui bastante explícita, aunque obvié algunos detalles como por ejemplo: Me preguntaron

si Tenerio había tra-
tado de seducirme a
mí o a mi hija cuando
estuvo en O.B. Algu-
nó dijo que me sacó de
mis casillas. La situa-
ción en general fué como
explico en mi artículo
Tenían en su poder la
carta que yo les había
escrito a ustedes tres
contándoles lo de la re-
comendación de Ignacio
y el malentendido entre
Silva y Tenerio. Se la
ocuparon a Tenerio en
el allanamiento.

Espero Guillermo pue-
da verte cuando te trasla-
des para Washington o

N.Y. que me mandan sea pronto, es decir, cuando se muere el mucho gusto, ¿no es así? Confío para entonces poder quedarte en la prisión. También a Alvin. Me es mucho más fácil ir a Washington o N.Y. que a Leavenworth.

Pero todo este encarnizamiento no tiene importancia con la alegría de ver que ganamos la apelación. Recibí la noticia el mismo día que entraba el periódico en prensa. Nunca me dió

tiempo para rehacer la primera plana.

Cuéntame como es la cosa y que posibilidades tienes ahora de ganar el caso.

Guillermo, sabes que me tienes a tu disposición para cualquier cosa. Ya no me acuerdo de aquel mal entendido. Sólo me importa que ustedes puedan salir en libertad. No importa lo que haya que luchar. Estoy dispuesta.

Lo mismo te digo del periódico.

No dejes de escribirme y cuenta conmigo ahora

más que nunca.

Cuando la fiscal me preguntó si ya había recibido bonos para ustedes, le dije que sí, y que los seguiría recibiendo hasta -¡¡¡ Tan todos los recursos habidos para sacarlos en libertad. Tienen que comprender.

Bueno mi amigo del alma, no dejen de escribirme y pónganme al tanto de todo. Ahora me siento más unida que nunca a ustedes. Mientras más traten de atropellarme para que de-

cuesta, más me ofrezco a la verdad y al deseo de ofrecer más esfuerzos por la causa de Cuba.

Cariños,

Gloria